

Autor: Moya, Isabel; Aguilar, Carolina.  
Titulo: ¿Quién dijo sexo débil?.

Fuente: Granma. 27/02/07 pag.: 3

¿Quién dijo sexo débil?

La participación de la Federación de Mujeres Cubanas (FMC) late con las necesidades más perentorias de la Revolución en el momento actual, pero el análisis del trabajo acometido durante el año 2006 ?realizado en el recién celebrado XI Pleno de su Comité Nacional? estuvo exento de actitudes complacientes, para enfrascarse en una mirada profundamente crítica a su funcionamiento.

El apoyo de decenas de miles de federadas activistas de ahorro, impulsando la Revolución Energética y la lucha contra el mosquito *Aedes aegypti* desde cada hogar, a través de más de 76 000 brigadistas sanitarias y del Movimiento ¡En Mi Casa No!, son ejemplos de las múltiples acciones que abordadas desde las especificidades de la organización en el trabajo comunitario, sustentan la decisiva presencia de la organización femenina en la vida del país.

La atención individualizada, la labor persona a persona, que ha sido un estilo de trabajo de la FMC y que se proponen hacer cada vez más efectiva, se ha consolidado en las Casas de Orientación a la Mujer y la Familia que en el 2006 atendieron a más de 1 200 000 mujeres y hombres, y en la labor de las trabajadoras sociales voluntarias de la Organización, en muchos lugares articulada con el Movimiento de Trabajadores Sociales de la Batalla de Ideas.

Las estadísticas del último Censo de Población y Vivienda que reflejaban la existencia de un reducido número de mujeres con menos de noveno grado, y algunas, incluso, que no habían alcanzado el sexto, tomaron nombre, historia personal y familiar con el consagrado trabajo de las federadas, que visitaron cada hogar, y han logrado la incorporación de más de 88 000 amas de casa a las aulas.

El Pleno evaluó los datos del Ministerio del Trabajo y Seguridad Social relacionados con el empleo y valoró que la Federación ha sido también un importante factor en el sostenido incremento de las mujeres en la fuerza laboral, en la que suman ya 1 700 000 trabajadoras involucradas en la batalla por la economía. Las mujeres constituyen el 66 por ciento de los profesionales y técnicos del país.

La proyección de la Organización femenina rebasa las fronteras para insertarse con su sello propio en la denuncia del genocida bloqueo de Estados Unidos, la defensa de nuestros Cinco compatriotas prisioneros en Estados Unidos y en particular de los derechos de sus esposas, madres e hijos. En los eventos de mujeres en todo el mundo, en las Naciones Unidas, en ámbitos académicos internacionales, en foros del movimiento social, la voz de las cubanas se ha alzado para desenmascarar el Plan Bush y ratificar nuestra decisión de defender el socialismo.

Pero ya decíamos que el Pleno no se detuvo solo en los logros del 2006, sino que miró al presente y se proyectó al futuro desde el análisis crítico. Entre los aspectos más debatidos destacaríamos dos: el trabajo con las jóvenes y el funcionamiento a todos los niveles.

Si bien se ha elevado paulatinamente el número de mujeres que ocupan cargos de dirección y hay políticas trazadas para continuar

incrementándolo, aún lo logrado está muy por debajo de las posibilidades reales demostradas por las cubanas; al respecto el Pleno trazó líneas muy concretas para contribuir a elevar en las próximas elecciones la presencia femenina en la dirección de circunscripciones y Consejos Populares.

Pasaron revista también a todas las tareas relativas a la participación de las mujeres en la preparación de la Guerra de Todo el Pueblo, especialmente a la presencia creciente de las muchachas en el Servicio Militar Voluntario Femenino, pues constituyen importante puntal en la defensa de la Patria que enorgullece a la Organización femenina.

Buscar las formas para atraer más a las mujeres jóvenes como participantes activas de las tareas que la FMC desarrolla en pos de la igualdad de derechos, oportunidades y posibilidades de la mujer es un aspecto que debe continuar perfeccionándose, pues en general solo cuando se incorporan a la vida laboral y asumen las responsabilidades familiares comienzan las muchachas a vivenciar los rezagos culturales que muchas veces limitan su participación plena.

La realidad de delegaciones que no funcionan, las que asumen sus tareas esquemáticamente, o se limitan a la cotización y celebración de determinadas efemérides fue objeto de profundas reflexiones, de la misma manera enfrentaron el problema de la inestabilidad de muchos cuadros profesionales, sobre todo las instructoras, y la necesidad de profundizar en los intereses y motivaciones de los diferentes grupos de mujeres en las áreas rurales y urbanas.

La Federación de Mujeres Cubanas que alcanza ya la cifra de 4 162 555 federadas, agrupadas en delegaciones y bloques en todos los rincones del país, es pilar decisivo en la construcción de la sociedad nueva, no solo por su peso numérico, sino, sobre todo, por constituir una cohesionada, preparada y combativa fuerza, expresión de los principios de igualdad, humanismo y justicia social de la Revolución cubana.

Por ello, los lineamientos del trabajo para el 2007 hacen hincapié en las dificultades y miran el porvenir seguras de sus fortalezas.

La Federación de Mujeres Cubanas proseguirá su trabajo para que cada federada, cada dirigente, interiorice las medulares ideas expresadas por nuestro Comandante en Jefe en su definición del concepto Revolución, como fundamento de toda su labor político-ideológica y para que sirvan de orientación, no solo en las responsabilidades sociales, sino en cualquier esfera de la vida.